

EN CIFRAS
NÚMERO DE ARTÍCULOS
PUBLICADOS EN LA 'U'

84

publicaciones registran las 4
universidades emblemáticas del país.

38

publicaciones, entre libros y artículos,
indexadas registra Yachay.

77

publicaciones reporta el IAEN, según
datos de la Senescyt.

PARA EL FUNCIONARIO RENÉ RAMÍREZ SE HA CERRADO UNA BRECHA ENTRE LA EDUCACIÓN DEL MÁS RICO Y EL MÁS POBRE

Ocho de cada 10 becarios que han retornado a Ecuador tienen menos de 35 años

Danilo, Diego y Julio son 3 jóvenes que apostaron por estudiar en el extranjero. Como ellos, 11.501 ecuatorianos han cursado su posgrado con becas de la Senescyt. Más de 3.400 han regresado.

Redacción Sociedad

sociedad@telegrafo.com.ec

Quito

Desde que concluyeron sus carreras de pregrado anhelaron una especialización en el exterior. Danilo Vásquez, Diego Villacrés y Julio Bonilla sabían que no era fácil, pues una maestría en el exterior puede costar desde \$ 10.000.

Para cristalizar su sueño apostaron por una beca de la Senescyt (Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación), institución que desde 2008 financia los proyectos profesionales y metas de jóvenes ecuatorianos.

La entrega de becas ha sido el fruto de una lucha por la gratuidad de la educación superior que empezó ese año.

Los 3 jóvenes siempre pensaron que su historia estudiantil y su desempeño ayudarían en su anhelo de alcanzar un título de cuarto nivel y no se equivocaron.

Diego, Julio y Danilo son parte de los 11.501 becados (ver infografía) que recibieron el apoyo del gobierno para estudiar en el exterior.

Los 3 presentaron toda la documentación necesaria en la Senescyt y tras superar algunas pruebas técnicas y académicas accedieron a becas totales. Danilo y Diego cursaron maestrías y Julio un doctorado. Todos escogieron Europa, porque consideraron que ahí están las mejores universidades en cada una de las áreas para las que aplicaron.

Para ellos la Senescyt desembolsó entre \$ 30 mil y \$ 60 mil. Este dinero es devengado por los becarios cuando regresan al país para trabajar. En total, 3.409 profesionales han retornado hasta 2015. De acuerdo al género, el 56% de becarios son hombres y el 44% mujeres; además 8 de cada 10 tienen menos de 35 años.

El titular de la Senescyt, René Ramírez, indica que el 35% de los becarios trabaja en las universidades, lo cual es beneficioso para el país. "Es como formar profesionales que pueden instruir a otros, se ha creado una sinergia virtuosa en las instituciones".

Becarios, talento humano requerido por las multinacionales

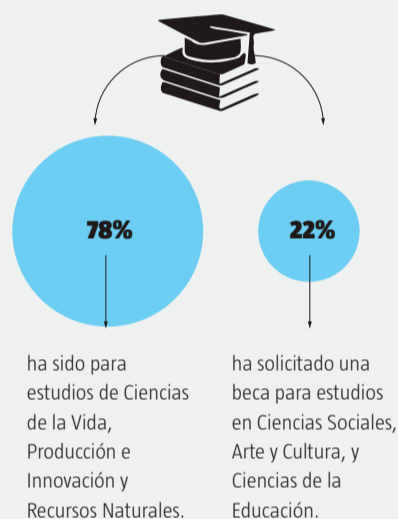
Para Danilo Vázquez, de 31 años, magister en Evaluación de yacimientos petroleros, la beca era la única opción para capacitarse, dado el costo que representaba. "Busqué y averigüé en universidades del exterior y los costos que debía cancelar eran demasiado elevados para poder financiarme de mi bolsillo".

Se graduó como ingeniero en Petróleo en la Universidad Central de Quito y se capacitó en el idioma inglés. Gracias a ello pudo ingresar a Schlumberger Limited en Ecuador, una de las compañías multinaciona-

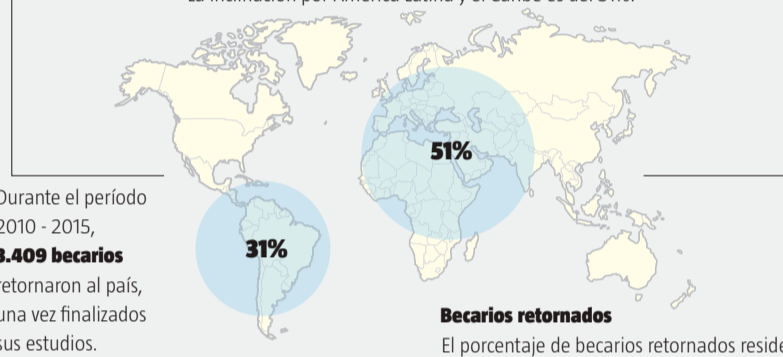
INFOGRAFÍA

Las becas en Ecuador

Hasta diciembre de 2015, la Senescyt adjudicó un total de **11.501** becas para estudios de grado y posgrado en el exterior.

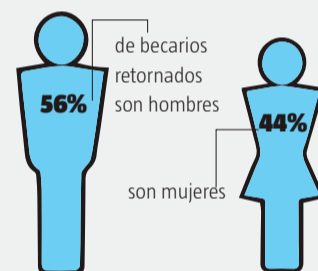


El 51% de estudiantes elige Europa, Asia y África como destinos de sus carreras. La inclinación por América Latina y el Caribe es del 31%.



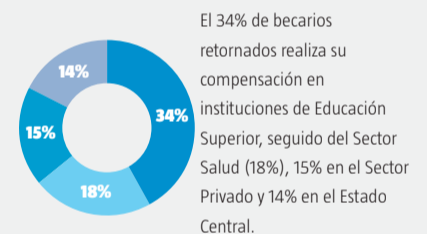
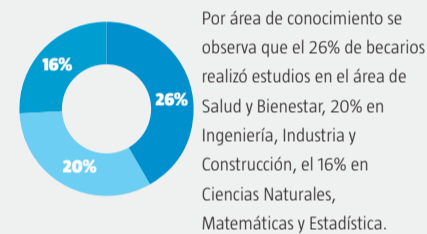
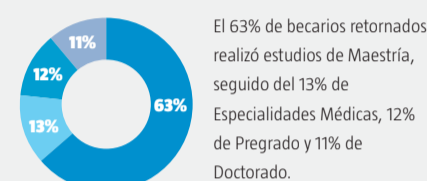
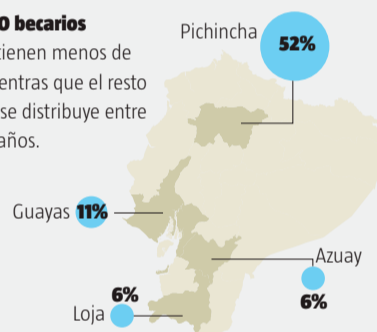
Durante el período 2010 - 2015, **3.409 becarios** retornaron al país, una vez finalizados sus estudios.

De acuerdo al género



8 de cada 10 becarios

retornados tienen menos de 35 años, mientras que el resto de becarios se distribuye entre los 36 y 60 años.



les de servicios petroleros más grande del mundo.

Ahí permanece hasta hoy, porque logró una licencia para realizar sus estudios. "Por el ranking que tiene esta empresa, mientras más uno esté preparado, más oportunidades tiene de crecer. Ahora cuento con mejores conocimientos, con una mejor preparación e ideas innovadoras".

Fue precisamente esta compañía la que le brindó sus primeras capacitaciones internacionales en Reino Unido.

"Por esa experiencia previa no tuve mucho inconveniente en adaptarme a todo lo que representó Escocia y pude terminar muy bien toda

DESTACADO

Las universidades se han unido al plan de becas, que no existía en el pasado, destaca René Ramírez.

mi maestría".

Danilo trabaja en la empresa petrolera hace 5 años.

De Riobamba a una empresa china, líder en tecnología

En Quito también reside Diego Villacrés. Es un riobambeño que hoy trabaja en la empresa china de telecomunicaciones Huawei.

Tras concluir su Bachillerato en la capital del Chimborazo, Diego se radicó en la capital. Obtuvo su ingeniería en Telecomunicaciones en la Escuela Politécnica Nacional (EPN) y de inmediato se enroló a una em-



El quiteño Danilo Vásquez realizó una maestría en Escocia.

presa proveedora de servicios de telecomunicaciones, a la cual renunció para viajar a Valencia (España) por cerca de 2 años.

En suelo europeo no tuvo mayor complicación y fácilmente se adaptó al ritmo de la ciudad y de la carrera. A su retorno consiguió de inmediato un empleo, pero no se sentía cómodo.

Entonces lo dejó después de 2 meses y postuló a la empresa asiática por propia iniciativa. "Siempre quise trabajar en una compañía de la magnitud de Huawei y al fin pude cumplir mi sueño. Por eso cada día me siento feliz con lo que hago y me esfuerzo por hacerlo cada vez mejor".

Diego recalca que su actual trabajo lo consiguió gracias a su constancia, y aunque reconoce que le ha sido importante la capacitación, en su actual empleo valoran más la experiencia con la que llegó que el título profesional que ostenta.

"No puedo decir que no me sirvió,



Julio Bonilla cursó su doctorado en Biotecnología en Barcelona.

DESTACADO

Los becarios deben trabajar en el país el doble del tiempo que duró su estudio en el exterior.

al contrario, me ayudó mucho la beca, sobre todo por los conocimientos que uno logra cuando está fuera del país y por la experiencia de compartir otra cultura, y claro, la capacitación mayor que se adquiere en el área del conocimiento donde uno estudia".

Diego cree que si no hubiese obtenido la beca total, él habría buscado la manera de financiar sus estudios en el exterior porque nunca pensó quedarse únicamente con el pregrado. "Me tocaba recurrir a un crédito que hasta ahora lo estuviera pagando, aunque con algo de aprie-

tos económicos".

La Espol, la casa de los becarios

Julio Bonilla fue uno de los primeros estudiantes que se beneficiaron del proceso de becas que impulsa la Senescyt. En 2010 el guayaquileño consiguió la beca para un doctorado en Biotecnología en la Universidad de Barcelona, donde permaneció 5 años.

Gracias a que tenía un amigo allá logró abaratar los costos de hospedaje y alimentación.

"Como estuve entre las primeras generaciones que viajaron becados, ahí la Senescyt no tenía aún claro los costos, por lo que tuve que ahorrarme para que me alcance lo que ellos me dieron".

Tanto entonces como hoy, laboraba en el Centro de Investigaciones Biotecnológicas del Ecuador de la Espol (CIBE). Fueron los docentes de esta institución los que le motivaron a aplicar a la beca. "La institución fue como mi garante para que yo pueda ir".

Sin embargo, gracias a los recursos económicos de familia pudo viajar 2 veces por año al Ecuador.

Su beca fue de 4 años y tuvo que financiarse los 12 meses adicionales que necesitó para realizar los proyectos que se planteó durante su estadía en España.

A su retorno el único trabajo que consiguió fue como docente investigador en la Espol. "Tuve que aprender de pedagogía, pero ya me siento a gusto". Tanto Julio como sus compañeros Diego y Danilo han roto el mito de que los becarios tienen pocas oportunidades al regresar al país. Por el contrario, según cuentan, han ganado no solo conocimiento sino experiencia. (I)